

e d i t o r i a l

La complejidad de todo proyecto pasa no sólo por iniciarlo, también, y sobre todo, por mantenerlo y consolidarlo en el tiempo. En el caso de la REDUR alcanzamos ahora el número 10, cifra que parece abrir la necesidad de pensar que nos encontramos ya en un momento en el que mirar hacia atrás parece obligado y, en este caso, incluso, pudiéndolo hacer con una más que moderada satisfacción.

A lo largo de estos diez años la Revista se ha ido desarrollando y creciendo impulsada por el trabajo del Departamento de Derecho de la Universidad de La Rioja. Distintos directores han ido dejando sus pequeñas contribuciones al desarrollo de la Revista y con pequeñas o grandes aportaciones científicas y técnicas, entre todos, hemos ido avanzando para que la Revista tenga una buena difusión; reflejo también de la calidad de los artículos que se han ido publicando y que han permitido que la REDUR reciba una buena visibilización que le ha permitido estar en un grupo solvente dentro de la clasificaciones de revistas científicas y en el apartado de ciencias sociales y humanas.

En relación con la visibilidad apuntada, cuando en 2002 apareció el primer número de la REDUR, número 0, todavía existían dudas sobre la oportunidad de las revistas editadas únicamente de forma electrónica; dudas que al entenderlas hoy más que superadas nos ponen en la conveniencia de seguir pensando estrategias que contribuyan a la visibilización de la Revista y de los contenidos de la misma. Nuestra obligación como universitarios está estrechamente vinculada con esta preocupación por hacer que nuestros trabajos y reflexiones se conecten directamente con la realidad social y sirvan para transformarla, de allí que esta visibilización sea un elemento central dentro de los objetivos de la REDUR.

Para acabar y dejar paso al contenido de este número 10, este no deja de ser un pequeño motivo de celebración en el trabajo diario del Departamento y por ello me gustaría cerrar esta presentación con unas palabras de Eduardo Galeano en tono a “la fiesta” que, además, me sirven para agradecer a todos lo que han participado en algún número de la REDUR que hayamos llegado hasta este punto de un más largo proceso: «Mientras ocurría, esa alegría estaba siendo ya recordada por la memoria y soñada por el sueño. Ella no iba a terminarse nunca, y nosotros tampoco, porque somos todos mortales hasta el primer beso y el segundo vaso, y eso lo sabe cualquiera, por poco que sepa» (De *El libro de los abrazos*).

Logroño, diciembre de 2012

Raúl Susín Betrán

Director del Departamento de Derecho

Universidad de La Rioja